



DIEZ AÑOS DE LAS BECAS QUE "ACELERAN" LAS CARRERAS

Red Leonardo 2024. La Fundación BBVA celebra con un gran acto en el Teatro Real la primera década de sus becas Leonardo a la creación artística y la investigación científica. Su misión: consolidar la trayectoria de profesionales entre los 30 y los 45 años

Por **Rebeca Yanke**. Fotografías de **Alberto Di Lollí**

Tienen el don de llegar en momentos cruciales. Cuando uno alcanza cierta edad y trata de asentarse, o percibe que su trayectoria profesional ha de coger vuelo y se necesita un empujón que lo posibilite. Aunque la palabra beca haga pensar en prácticas laborales o ayudas económicas cuando se

está estudiando en la universidad, las Leonardo tienen la particularidad de preocuparse por aquellos que están en la treintena o han superado los 40 años. Están pensadas para acelerar y, con suerte, consolidar las carreras de científicos y creadores cuando éstos ya tienen muy claro qué se les da bien y qué quieren hacer. Y otorgan la financiación y el tiempo para conseguirlo.

Ayer se celebraron 10 años desde que la Fundación BBVA pusiera en marcha este programa que, con más de 600 becados, contribuye al desarrollo creativo, social, científico y médico de nuestro país. Y se podría continuar con los adjetivos, porque las han disfrutado ya todo tipo de profesionales: compositores y escritores, periodistas y dramaturgos, poetas y especialistas en biomedicina, enfermedades cardiovasculares y matemáticas. Con el objetivo de felicitarlos a todos, el Teatro Real de Madrid acogió ayer el Encuentro Red Leonardo 2024, en el que se pudo escuchar no sólo sus voces, sino también las de quienes en su día les eligieron para darles una Leonardo.

En honor a la verdad, habrá que decir que ganarla no es sencillo, que hay quienes se han presentado más de una vez hasta conseguirla y que los candidatos rebosan talento. El perfil es importante, pero también qué proyecto tienen entre manos. Por ejemplo, el último Premio Alfagura de Novela 2024, el novelista Sergio del Molino, escribió gracias a una beca Leonardo su libro anterior, *Un tal González*. Y Raquel García-Tomás, que ayer cerró el acto, ganó en 2020 no sólo la beca sino también el Premio Nacional de Música. Con el apoyo de la Fundación BBVA pudo componer su ópera *Alexina B*, que se estrenó en marzo del año pasado en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona. Minutos antes de que comenzara el encuentro por los 10 años de estas becas, García Tomás recordaba la dificultad extra que supuso presentarse a la convocatoria en pandemia, pues el límite para hacerlo era el 18 de marzo, apenas cuatro días después de que en nuestro país se declarara el primer confinamiento.

«Tenía la ilusión de ganar y la incertidumbre de no saber cómo podríamos producir la ópera, porque en aquel momento no sabíamos si pasarían años hasta que la vida social y los conciertos dejaran de estar cancelados», rememora. Y tiene grabada la hora en que llegó el email avisando de que se la otorgaban, y que estaba en su casa. «Eran las siete de la tarde y yo

Foto de familia al cierre del acto Red Leonardo 2024, ayer en el Teatro Real de Madrid.

comencé a saltar de alegría. Fue algo muy importante, especialmente en un año tan crudo para la cultura, en el que no sabía cómo iba a ser mi futuro profesional». Esta compositora destaca también una suerte de «cadena» de acontecimientos que surge a raíz de recibir una Leonardo. En su caso, que el Liceu confiara en ella.

Esa sensación de sentirse validado, que hace posible proyectos futuros, fue precisamente lo que destacó la primera en hablar ayer. Pilar Martín, beneficiaria de una beca en biomedicina en 2016, mencionó «la credibilidad que otorga ganar una Leonardo cuando se está empezando un grupo de investigación independiente», surgido durante la realización de una tesis doctoral o un posdoctorado. «Es un momento complicado, y la credibilidad científica se vuelve crucial para obtener financiación y llevar a cabo nuestros proyectos más arriesgados», expuso.

Innovación y capacidad para arriesgarse, así como curiosidad, fueron dos de las cuestiones que más se mencionaron a lo largo de la mañana de ayer en el Teatro Real. Formaron parte también del discurso del presidente de la Fundación BBVA, Carlos Torres Vila, que dio por culminado el encuentro. Además de por su dotación –22,5 millones de euros



desde 2014— estas becas destacan por su flexibilidad: duran 12 o 18 meses y la persona becada puede usar la financiación para incluir otras personas en su proyecto o bien, como decía Pilar Martín, crear un grupo de investigación.

A Raquel, la compositora, le permitió trabajar con Irène Gayraud, que se ocupó del libreto de *Alexina B*, y con Marta Pazos, que se encargó de la producción. Alexina B, que vivió en Francia a mediados del siglo XIX, constituye el primer testimonio documentado de una persona intersexual.

Lo que se consigue también con esta Red Leonardo es la construcción de una «comunidad de excelencia» en todos los ámbitos del conocimiento.

De ahí que estas becas se llamen como se llaman, en honor a Da Vinci, el símbolo académico de que ciencia y humanidades irán siempre de la mano.

De los 637 becados en estos 10 años, casi 500 respondieron a una encuesta realizada por la Fundación BBVA sobre cómo había influido en sus trayectorias y todos daban daban sobresaliente a cuestiones como «ascensos o promociones laborales, concesiones de ayudas para la investigación, publicación de artículos y desarrollo de nuevos proyectos». De ingeniería y de tecnología, de creación literaria y artes plásticas, de ciencias básicas y de biomedicina.

Y también de biodiversidad y biología evolutiva, que es a lo que se dedica Pau Carazo, becado en 2018 y, desde 2021, profesor titular en la Universidad de Valencia. En su discurso, Carazo homenajeó todas las vertientes científicas que pueden acceder a una beca Leonardo y destacó su «potencial impacto social». «Proyectos que buscan predecir el destino de nuestros glaciares, desarrollar nuevos sistemas para medir la salud de nuestros océanos, de nuestro aire y de nuestros suelos, o paliar los efectos del cambio climático sobre nuestros cultivos, bosques y ecosistemas en general. La necesidad de invertir en este tipo de proyectos es hoy más perentoria que nunca», afirmó.

Carazo ya había ganado la beca Ramón y Cajal en 2015, que le permitió «regresar a España tras estancias en las universidades de Sidney y Oxford». «La Leonardo me dio la oportunidad de arriesgar e innovar, crear una línea de investigación propia y empezar a llamar la atención en el ámbito internacional. La semana que viene vamos a Sicilia a seguir trabajando en lo que se conoce como investigación básica aplicada al estudio del cambio climático en los propios procesos evolutivos y no sólo sobre organismos». Por ejemplo, entender cómo afecta el cambio de temperatura a la selección sexual de las especies.



También Marta Barrio llevaba años trabajando como editora en Alianza Editorial y había escrito dos novelas. La beca Leonardo en Creación Literaria y Artes Escénicas de 2022 le permitió escribir y publicar la tercera. *No volverán tus ojos a mirarme* (Planeta), el pasado febrero. Barrio narra el viaje de una niña al pasado de su familia a través de las cartas entre sus abuelos que ha encontrado a escondidas. Cuenta ahora que se propuso pedir la beca

unos años antes de los 45—fecha límite para obtenerla— al considerar que es un proceso en ocasiones de «largo recorrido o de resistencia». «Me la dieron a la primera, y yo no me lo podía creer. Supuso un espaldarazo muy grande, sobre todo por la confianza y seguridad en mí misma que me otorgó. Además del tiempo de calidad del que pude disponer gracias a la beca, que una institución como la Fundación BBVA confiara en mí me dio seguridad», explicaba ayer poco antes de dar un hermoso discurso en el que agradeció «poder escribir de día y no arañando horas a la noche».

E importante fue también de lo que habló la periodista Pilar Cebrián, que cubre en la actualidad «la

Cuatro integrantes de la Red Leonardo: el biólogo Pau Carazo, la compositora Raquel García-Tomás, la escritora Marta Barrio y la periodista Pilar Cebrián.

guerra entre Israel y Hamás» para los informativos de Antena 3, después de que una beca Leonardo en 2018 le permitiera investigar el yihadismo de origen europeo a través de entrevistas con los propios yihadistas y publicar *El infiel que habita en mí. Los europeos que viajaron al califato del estado islámico* (Planeta) en 2021. «Una Leonardo permite investigar en profundidad», cuenta. «Y, en mi caso, permitió que informara en profundidad».